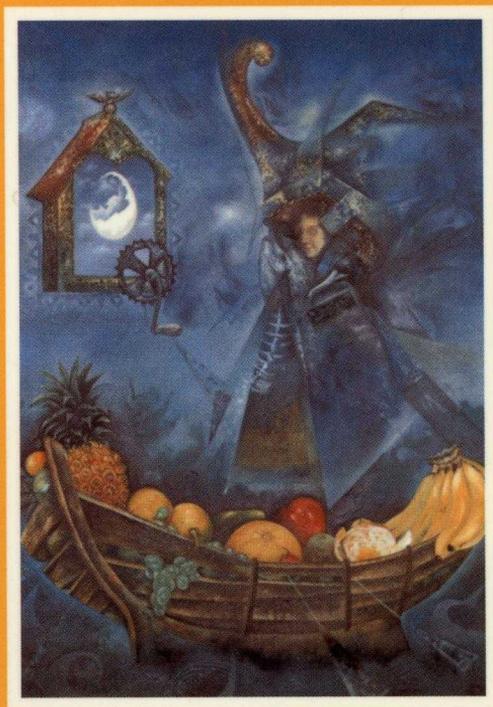


**ANTOLOGÍA
DE LA DÉCIMA CÓSMICA
DE CIEGO DE ÁVILA
CUBA**

por

FRANCIS SÁNCHEZ



FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2002

© **FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.**

Castillo del Morro # 114

Lomas Reforma

11930 México, D. F.

MÉXICO

FAX 55-96-24-26

E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx

© Francis Sánchez

Calle Martí # 352

Esquina a Chicho Torres.

Reperto Vista Hermosa. Ciudad de Ciego de Ávila.

62500, CUBA

Email: francileana@ciego.cult.cu

Pintura de la portada por Nelson Gómez Madero.

**ANTOLOGÍA DE LA
DÉCIMA CÓSMICA
DE CIEGO DE ÁVILA
C U B A**

FRANCIS SÁNCHEZ

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2002

Al espíritu de mi abuelo surgido del otro lado del mar,
donde esté ahora, a donde haya vuelto.
Para mi padre, en recompensa por haberle perdido
una vez su libreta de versos.
A la memoria de todos
los emigrantes canarios.

INTRODUCCIÓN

Orfeo, según la mitología griega, fue un gran músico y poeta de Tracia que cuando tocaba encantaba hasta los árboles y las rocas con su lira, a la que había añadido una cuerda a las tres que tenía.

Dos y medio milenios después nació en Hispania otro músico y poeta de nombre Vicente Martínez Espinel, quien compuso diez décimas de calidad **sui generis** a las que dio el nombre de **espine-las** su famoso alumno Lope de Vega. Espinel, al igual que Orfeo, le añadió una cuerda a las cuatro que ya tenía la guitarra.

¿En quién se inspiró Espinel?

Sabemos que Espinel tradujo algunas **Odas** y **Arte poética** de Horacio, en donde el venusino habla de...

Orfeo, el sagrado poeta,
intérprete de los dioses.

(...)

Los dioses dieron en verso sus oráculos. (XXIX)

*

Así la triste lira alzó la voz
y multiplicó sus sonos. (XVII)

Cuando compuso Cervantes el **Canto a Caliope** parte VI de **La Galatea** ¿no estaría pensando en Orfeo?:

Del famoso **Espinel** cosas diría
que exceden al humano entendimiento,
de aquellas ciencias que en su pecho cría
el divino de Febo sacro aliento.

Mas, pues no puede de la lengua mía
decir lo menos de lo más que siento,
no diga más, sino que al cielo aspira,
ora tome la pluma, ora la **lira**.

FREDO ARIAS DE LA CANAL
Verano del 2002

ACOTACIONES URGENTES PARA UNA ESCENA DE LA DÉCIMA

I

Escribir acerca de la décima, confirmar gradaciones tan distendidas como los complejos períodos de formación de una cultura regional, sin dejar de asumir un sentido de unidad que derogue cualquier fricción entre la cultura oral y la libresca, además de abrir modestamente el obligado abanico de las precisiones menores, pero escribir con pulsación escueta y ágil, es una paradoja casi sin límites, insoluble, que me he propuesto demostrar en las siguientes líneas. Insisto: no resolver, sino demostrar. Nunca antes se había recopilado la poesía avileña bajo imperativos de semejantes dimensiones, por el interés de abolir las cuadrículas del tiempo. Este es el primer punto: toca aquí agradecer a Fredo Arias la oportunidad de lucir el cuerpo de un devenir poético que hasta ahora habíamos mostrado sólo por partes muy aisladas. Cuando me solicitó llevar a cabo esta empresa, él no conocía aún mis andanzas como investigador de la estrofa mimada por los cubanos. Una cosecha de décimas de Ciego de Ávila, vendría entonces a hacerle justicia a una de las zonas de Cuba más fértiles. La perseverancia en la recopilación y el estudio, me había llevado a hundirme en los subsuelos de la memoria popular, y ya empezaba a consentirme con la puesta en evidencia de un complejo patrimonio literario. Pero ese no sería el único examen a vencer en nuestra antología, quizás ni siquiera el principal. Esta vez, un instrumental científico desarrollado por Arias, sería puesto al servicio de la décima, y, de manera recíproca, esta convendría en esclarecer los postulados del amigo. Aquí no quisiera detenerme en explicaciones sobre una labor crítica que se justifica a partir de la entrega de gran número de antologías poéticas, las que sobresalen en estanterías alrededor del mundo. Ahí están los incontables prólogos de Fredo, sus ensayos, estudios comparativos, y ese universo de lecturas y referencias que desbordan el marco del psicoanálisis contribuyendo a hacer florecer

ramificaciones de la mejor poesía universal. La comodidad a la hora de interpretarlo, sin leerlo todo, y sin rastrear su arduo proceso de formación, nunca deberá brindarnos mejores dividendos. Yo no me siento con suficiente erudición en la materia como para salir al ruedo. Humildemente, apenas puedo argüir que sólo creo en una interpretación de la poesía justa, valedera, que en sí misma consista también en un hecho poético. Y esta legitimidad de la experiencia fundamental del creador –autor-lector-intérprete–, está dada para mí más allá de lo vigoroso de cualquier proceso autosuficiente, según la capacidad de hacer tangible una noción productiva de la poesía: levantar en torno a nuestro ejercicio del criterio sectores de libre flujo, asociaciones fecundas, puentes, mesetas, apoyaturas para sistemas críticos positivos que den libertad a la energía vital y propicien la continuidad en la fundación de las imágenes poéticas. El factor que nos seduce a través de la presente antología –la concepción de cuerpos celestes, una conducta singular asimilada por la materialidad del pensamiento poético–, es centelleo autónomo y suficientemente melodioso, que nos compele a abandonarnos a su búsqueda.

II

A través de los años la décima ha mantenido una importancia capital en el entramado cultural de la provincia de Ciego de Ávila. Tal vitalidad se debe a un complejo sistema que con mayores o menores indicios quizás pudiera rastrearse desde los años de la conquista y la colonia. Sin embargo, en beneficio de esta salud que a principios del siglo XXI ostenta, y para la presencia sugestiva que mantiene como tradición sobre las más diversas variantes actuales de composición y transmisión, es justo destacar que quizás ningún otro período haya sido más determinante que la primera mitad del siglo XX. Y dentro de esta rica etapa, quizás ningún fenómeno social haya ejercido tanta influencia como los asenta-

mientos de emigrantes canarios que se produjeron en nuestros campos y contribuyeron a darle forma a los principales núcleos urbanos. La construcción de La Trocha de costa a costa (terminada en 1872), con fortines cada dos kilómetros desde Júcaro a Morón, había fracasado en el objetivo militar de reducir la guerra de independencia a la parte oriental de la isla, mas había acumulado una infraestructura social que terminó por erigir, junto a la línea de ferrocarril que unió ambas costas, una importante columna vertebral de poblados y bateyes. Por último, cuando cesaron las guerras de independencia, la riqueza natural de unas tierras llanas que surcaban innumerables ríos y arroyos, atrajo a gran cantidad de familias. Ni siquiera los poderosos vecinos del norte escaparían al influjo. Con su proverbial ojo avizor para la fortuna, agricultores norteamericanos se aventuraron a hacer del poblado de Ceballos, a sólo quince kilómetros de la ciudad de Ciego, un emporio naranjero: construyeron grandes hoteles, sembraron, y terminaron dejando aquí huellas de lo que fue su principal colonia en Cuba. La ruta del tabaco pone en evidencia a lo largo de Cuba las mismas peregrinaciones de los canarios y de la décima; y Ciego no fue una excepción en este mapa. Con los inicios de la pasada centuria, esta etnia, que en nuestra isla siempre asumió aquellos trabajos y límites de residencia más humildes, comenzó a impulsar una industria de tradiciones que pasaría a convertirse en poco tiempo en una de las más prósperas y tangibles de nuestra historia.

Según testimonios de la época, parece que la nostalgia era un rasgo distintivo entre los emigrantes isleños, quienes buscaban la manera de ocupar el escaso tiempo libre que les dejaban sus duras faenas para reunirse y alimentar su memoria mediante ejercicios lúdicos de la imaginación, con historias reales y ficticias, juegos, fiestas... En semejantes circunstancias, desde un principio la décima impuso su norma, era el vehículo idóneo para sostener un diálogo activo con los nuevos paisajes, explorar motivos de unidad y experimentar formas de participación colectivas que drenasen una fuerte carga de sentimentalismo. Por doquier surgieron fiestas,

algunas con un carácter más espontáneo como los guateques y las parrandas, otras mejor organizadas como las verbenas y las fiestas de bandos —entre éstas, sobresale la Fiesta de los Bandos Rojo y Azul en el poblado de Majagua, que goza todavía de enorme vigor—, algunas con un sentido más religioso que otras, todas dominadas por el espíritu de confraternización y por la inquietud creativa y fabuladora.

Con la llegada de la imprenta a Ciego de Ávila (1865), empieza a levantarse una espiral de publicaciones periódicas que aumentaban y se diversificaban, sirviendo de abono al progreso de la décima y sus cultores populares. La letra impresa, da testimonio de que la décima encontró aquí un modo nuevo para afianzar su estrecha vinculación con la vida cotidiana de las vecindades. El acontecer diario, las campañas políticas, el noticiario criminal, escarceos amorosos, y en fin la vida social, llena de frivolidades, costumbres y pasiones, se convirtió en la materia prima de decimistas que preferían ponerse a buen recaudo detrás de seudónimos tan pintorescos y románticos como aquellos que seguían usando los repentistas en sus lides a cielo abierto. Al llegar la radio al territorio, se convirtió en una catapulta para la décima improvisada. La primera emisora fue fundada en 1924. Poco después ya existían tres emisoras comerciales en la ciudad de Ciego, y en cada una de ellas prevalecían los poetas repentistas como artistas notables, que por la ductilidad de su arte podían animar programas muy diversos desde las primeras horas de la mañana hasta la puesta del sol. Era entonces la décima una presencia que saturaba el ambiente, era el espacio y el oxígeno en que latían todas las criaturas y fantasmagorías de la realidad social. Y aquellos poetas, ubicuos como diosecillos de la floresta, le insuflaban vida a cada cosa indistintamente, con genialidad absoluta, metamorfoseándose en voceros de partidos políticos, anunciantes de comercios, reseñistas de las noticias de actualidad, personajes de novelas, etc., sin dejar de halagar siempre a su público contestando en versos la abundante correspondencia que

recibían. Un cotizado laudista de la época, cuenta que hubo períodos en que se vio "obligado" a actuar un mismo día hasta en trece programas distintos de las tres emisoras, por lo que terminaba de acompañar a una pareja de poetas en una estación y, casi sin tiempo de afinar su laúd, debía salir corriendo para otra estación. Así tenemos que, entretanto los libros que surgían de los pequeños círculos académicos llevaban el sello del neoclasicismo y el neorromanticismo, por una vocación elitista que excluía a la décima, y sus escritores debían costearlos con grave daño para su peculio personal, los poetas improvisadores se las arreglaron para hacerse un público habitual y para convertir su arte en un medio de vida.

La época de oro de la décima improvisada en Cuba, que se inicia con la entrada de la radio a la isla (1922), y coincide con la época de los poetas peseteros, tuvo en Ciego de Ávila una meca. Esta atracción que ejerció el territorio sobre las principales voces de la décima improvisada del país, para que vinieran a vivir o hacer temporadas aquí —Jesús Orta Ruiz, Luis Gómez, Chinito Isidró, etc.—, tradicionalmente se achaca a la prosperidad de una zona donde proliferaban los pequeños comercios, y al dinero que corría abundante en comparación con otras zonas. ¿No es de notar que debía existir un público amplio, propicio, conecedor y degustador de la décima igualmente en un grado excepcional? Sin dudas, así lo fue: nuestras emisoras de radio, nuestros pueblos y campos, se convirtieron en parte principal de aquel crisol donde se fundió el oro de una décima viva, carente de la afectación de gran parte de la literatura editada en Cuba durante fines del siglo XIX y principios del XX. Casi la totalidad de esta obra decimística quedó perdida de un modo irremediable, porque no fue hecha sino para diluirse en el aire de nuestros valles y en la emoción sencilla de sus habitantes. Impulso generatriz, tanto de la obra poética como de la expectativa que había en el público, lo era la improvisación: un efecto imposible de transferir íntegro. No obstante, indicios quedan. Y quedan más allá de la décima improvisada que se

tradicionaliza, pues sería un grave descuido reducir la importancia de la décima popular a su raíz improvisada, o encasillar a los sacerdotes de la literatura oral en la línea de sus éxitos como repentistas.

La naturaleza performática de la décima improvisada, se prolonga a través de toda una zona mayor del cultivo popular, donde son protagonistas en gran medida aquellos mismos poetas cantores que persiguen sus hazañas en las canturías, pero que alcanza un estado superior de sublimación cuando llega a confundirse con la vida misma, con la sucesión de los días y las noches y el azar de la cotidianidad. Esta no es la antología que pueda recoger tal patrimonio, ni es este el ensayo donde yo pueda explayarme en busca de contrastar semejantes claridades. Apenas apunto aquí este sendero, por el que no andaré ahora, con tal de llamar a conciencia sobre una realidad poética muy plural, cuya lucidez debe rescatarse con el mismo respeto por las contextualidades que se pone usualmente en el tratamiento de la poesía improvisada.

Mientras espero poder publicar más temprano que tarde los resultados de mi investigación sobre este patrimonio, son diversos los baluartes que aguardan por salir a flote en el reino sumergido de la historia de la décima popular. Con la época de los poetas peseteros, tuvimos también el florecimiento de una literatura que no llegaba ni a la peseta siquiera, colmo de fenómeno social: impresas en hojas sueltas, los poetas cambiaban sus décimas por centavos. Es de imaginar la gran influencia que debe haber ejercido esta literatura sobre grandes masas humildes que no podían costearse espectáculos más costosos, o al menos no con la frecuencia que lo permitían aquellas hojas sueltas. No sólo se distribuían novelas en décimas de Chanito Isidrón, o controversias de los colosos de la radio nacional, pues los clientes querían verse reflejados, necesitaban sentir sus circunstancias inmediatas, y eso nada más podían hacerlo poetas autóctonos, con obras originales. El resultado fue una literatura equivalente a la que se conoce en el

nordeste de Brasil, allí llamada "De cordel", tan rica como aquella en leyendas, historias de sangre y fantasías. La tradición se extendió hasta los primeros años de la Revolución, cuando todavía la trashumancia de los poetas cantores no era mal vista. Hace poco ha llegado hasta mí una de las últimas referencias de este mercado ambulante: la noticia de la muerte del Ché en tierras bolivianas, quizás conmovió más a la población de Ciego de Ávila porque un poeta viejo en el oficio salió a la calle con sus décimas escritas e impresas en tiempo récord, y las vendió todas el mismo día.

III

A la Revolución siguió la profesionalización de los improvisadores dentro de las emisoras de radio, una mengua significativa del número de programas, y la extinción de un estilo de vida expuesto a los percances de trillos y caminos. En emisoras de radio, periódicos y revistas desapareció el vedettismo de nuestra estrofa nacional. Marca esta nueva etapa el colectivo de decimistas de la zona norte de la provincia, que crearon el grupo literario "El valle de las garzas" en 1964, y luego conformaron el Taller de Decimistas Juan Cristóbal Nápoles Fajardo en el poblado de Tamarindo (1968), al parecer el primero de su tipo en el país. Integrado en su totalidad por isleños y descendientes de isleños, este movimiento convocó a los decimistas más notables de la zona. Hombres que trabajaban la tierra, pero que en sus horas libres se aplicaban a estudiar la literatura universal, decidieron unirse para organizar mejor el proceso de autosuperación, limar sus deficiencias técnicas y coadyuvar a la divulgación de su obra. La mayoría eran improvisadores, incluso tuvieron a su cargo programas de lunes a viernes en la emisora radial de la ciudad de Morón. Nuevos vientos soplaban, anunciaban una era de progreso donde quedaría abolido cualquier signo de precariedad, entonces un común sentimiento de vergüenza vino a imponerse, referente a quienes en la sociedad

anterior habían visto su genialidad emparentada con los estigmas de la mendicidad. Ya en la obra de estos nuevos talleristas de la décima escrita, tiende a destacarse con sentido crítico el canon de la literatura clásica. Se lucen tras la utilización de su modesto arsenal tropológico, y en sus historias fluye la psicología de autor por encima de la perspectiva de un narrador circunstancial. Expresan sus ambientes, tamizan la riqueza tradicional en que se mueven, poniendo el mismo cuidado que los buenos repentistas en la estructura sonora. Ya componían sus décimas antes de 1959, y van a seguir haciéndolo por mucho tiempo, antes de que concreten su identidad en un libro, la antología **Tamarindo dulce** (1997), selección parcial de su variopinta producción literaria.

Cuando surge el tema del "período gris" de la literatura cubana –quinquenio, decenio, o más–, con frecuencia caen en una seria omisión tanto quienes subrayan miserias evidentes del proceso editorial de esos años (¿... 1970-85-90...?) como quienes aducen el flujo de una obra subterránea, que los escritores guardaban con precaución en las gavetas y bajo los colchones, o que nunca fue suficientemente reconocida por los dispensadores de la vida pública. Quizás ganaríamos mayor claridad sobre lo complejo de nuestro devenir literario nacional, si pusiésemos empeño en satisfacer a fondo una interrogante: dentro de esos años críticos, ¿dónde situar la labor de los decimistas? Es cierto que los medios de comunicación masiva hicieron –y hacen– poco favor a estos bates, utilizándolos en sustitución de amplificadores de consignas, que hacen brillar por su ausencia las contradicciones y problemáticas de actualidad. Su papel habitualmente fue –y es– reducido al de intérpretes pasivos, aditamentos para un diseño retórico. Tema favorito de las loas literarias entonces puestas de moda, fue la miseria del régimen derrocado y el progreso traído a la vida en los campos: por considerársele expresión directa de los más afectados, a la décima se le exigió dar testimonio. Pero aún en estas circunstancias, por tradición, los decimistas –tanto los improvisadores como aquellos que se consagraban a la escritura–, mantuvieron una

extraña resistencia lírica, incapaz de levantar sospechas: su relación privilegiada con el paisaje –perspectiva entre las más auténticas y eficientes que ha habido siempre en lo tocante a sensibilidad– cavaba en la vida literaria nacional y hacia el interior del verso una trinchera tan amplia como el propio horizonte sobre las llanuras de Cuba, que redefinía, segundo a segundo, la posición del hombre en el cosmos, y en la poesía.

Sobre ese diálogo profundo con la naturaleza empezó a levantarse el reino de la imagen en los albores de la humanidad, y de ahí han venido siempre sus grandes renacimientos. Así sucedió en Cuba, en las zonas de nuestra historia más tangibles, pero también en las menos. Entre estas últimas, tuvieron destaque algunos nombres del grupo de poetas que fundó en la ciudad de Morón el Taller Literario Javier Heraud (1968) y en la ciudad de Ciego de Ávila el Taller Literario César Vallejo (1969). Con cierto desdén hacia la parafernalia de una poesía "comprometida socialmente", rescataban los temas de la tierra, la sensibilidad del campesino, por lo que algunos causaron asombro y lograron reverencias como premios nacionales. Un título sintomático, **Canto a la sabana** (Eds. Unión, La Habana, 1996), escrito y ampliamente conocido en la década de 1970, vino a publicarse casi treinta años después. Estos literatos del Vallejo y el Heraud, no son los mismos idólatras exclusivos de la espinela que encontramos en el Taller de Decimistas Juan Cristóbal Nápoles Fajardo; por el contrario, la preferencia de la estrofa entre ellos es parte de una relación más abierta con la tradición, y aún quienes la cultivan lo hacen eventualmente, tomándola por ejercicio que se rinde ante el lustre de una tradición clásica española. Con su acto de fe, sin embargo, desarrollan por otros caminos el aporte de sus coterráneos escritores de ascendencia repentista.

La nota de contracubierta del libro **Del pecho como una gota** (Eds. Unión, La Habana, 1990), explica: "El poeta en sus años de aprendizaje, escogió la décima para volcar en esa estrofa sus andanzas de joven enamorado de la vida y de su tiempo. Y quien

dice décima –en Cuba– dice poesía de la tierra, fruto o flor, que rezuma jugos elementales...". Quienes ejecutaron esta escaramuza literaria desde la zona central del país, que no ha pasado de ser más que una curiosidad museológica para editoriales y críticos, usualmente son definidos como los "Tojosistas". El término, peyorativo, al parecer vino sobre sus cabezas por error, como signo de su mal hado, cuando la persona que dirigía por entonces el Instituto Cubano del Libro quiso referirse en realidad a quienes desde las urbes imitaban su retórica por mimetismo, es decir, hacían "vuelos" esporádicos para posarse en una realidad agreste que no era la suya.

Ocurrido el descalabro del período gris de la literatura cubana, el colapso histórico –biológicamente su muerte y desaparición sería un proceso menos aprehensible–, entre la mitad de los años 80 y principios de los 90, Ciego de Ávila no tuvo a la décima como especial signo de experimentación. Fueron años de ruptura en la poesía nacional, abierta vocación contestataria, y, mientras viejos decimistas siguieron haciendo lo suyo, el versolibrismo impuso su tono. Se tendía a recuperar influencias extranjeras, en busca de romper aquellas clausuras impuestas a la poesía, y abrir intercambio con literaturas contemporáneas para decantar las últimas subversiones habidas en el lenguaje. Gozar estas y otras conquistas, trajo por último una promoción de los años 90 desasida casi en lo absoluto de la discusión sobre el compromiso social del escritor. Volcados hacia su intimidad, los más jóvenes literatos asumen por línea general un sentido de oficio y autonomía que no habían conocido ningunas de las generaciones anteriores.

De una forma u otra, casi todos estos poetas trabajan en instituciones culturales y se mantienen ligados a proyectos literarios. El Centro Provincial del Libro, que desde hacía años venía editando humildes plaquettes, en 1996 saca a la luz sus primeros libros bajo el sello de Ediciones Ávila, lo que da inicio a un serio proceso de publicaciones en la provincia, que ya en el 2000 se concreta con la aparición del Centro de Promoción

Literaria Raúl Doblado, y a partir de entonces la edición anual de varias decenas de títulos, entre los que sobresalen no pocos decimarios. La revista **Imago** de la Diócesis Católica, fundada en 1997 con el concurso también de algunos poetas, publica una selección de décimas que reúne tanto a improvisadores como a escritores, y convoca el concurso "Décimas a la Virgen". La revista **Videncia** de la Dirección Provincial de Cultura, fundada en 1998, dedica su tercer número a la cultura popular y muestra una amplia selección de las décimas tradicionales recogidas en la provincia. En el panorama de un sereno eclecticismo, cuadernos aparecidos a finales de esta década y principios del nuevo milenio –en la provincia, en otras editoriales del país y en el extranjero– reservan siempre para la décima espacios de preferencia, a veces secciones enteras. Pero el amor por la estrofa se expresa ahora, entre la promoción de los 90, con una pérdida del espíritu de sumisión a asuntos y diseños formales, mediante una asimilación muy íntima de sus posibilidades retóricas, poniendo énfasis en que la cosmovisión personal no sufra quebraduras entre un poema de verso libre, un soneto o una décima. El universo referencial en este orden de ganancias, se dilata y complejiza.

Hoy coinciden autores de diversas promociones en plena capacidad creadora. Literatura oral y escrita, aunque aglutinen posturas radicalmente distanciadas de la realidad de otros tiempos –para bien o para mal, según diferentes tópicos–, comparten sus signos de madurez. Al movimiento de poetas improvisadores, y a las filas heterogéneas e indetenibles de poetas populares, siempre los escritores deberán agradecerles este estado de sugestión y permanencia que destaca a la décima en el ámbito nacional, convertida en líquido amniótico que lo ciñe todo y sirve para purificar al máximo la relación del público con la producción artística. Por otro lado, a partir de experimentaciones que impulsan escritores centrados en la articulación de su identidad, van explorándose los límites de la expresión verbal, y el gusto por la décima suma nuevas e impredecibles levaduras.

Trabaja la poesía cubana en su condición de país y pueblo, por la búsqueda de su unicidad ante brisas marinas, cargadas potencialmente de herrumbre, que se cruzan sobre portales, baten llanos y lomeríos. La décima late desde el fondo brumoso de nuestra eternidad insular, sin dejar un instante de ser el sedimento vivo. Espiga madura, viene a comprobar que, si todos nuestros huesos caben en la tierra, toda la tierra cabe en el canto que alzan las semillas. Ciego de Ávila aporta su frase al horizonte de ecos.

FRANCIS SÁNCHEZ

DÉCIMAS CÓSMICAS

ENRIQUE GARCÍA PÉREZ

El Monje Solitario

(Sancti Spíritus, 1882–1972)

EN UN JARDÍN

(Fragmento)

La **luna** su **luz** de plata
derrama sobre el jardín,
hay aroma de jazmín
que el airecillo dilata.
En un búcaro escarlata
que sobre la **fuelle** había
un nardo blanco **lucía**
de la luna a sus destellos
y cual si fueran cabellos
sus fibras **humedecía**.

De **Soliloquio lírico**
(Imp. La Avileña. Ciego de Ávila, 1954)

GERARDO BORROTO PÉREZ
(Ceballos, Ciego de Ávila, 1891-1969)

EL CARNAVAL DE LAS FLORES
(Fragmento)

La reina del carnaval
nos luce tan blanca y bella
como una lejana **estrella**
del espacio sideral.
Pero como es terrenal
de humana estructuración
a impulsos del corazón
que late dentro de mí
quiero dedicarle aquí
una felicitación.

De **Carnaval de las Flores de Ciego de Ávila**
(Imp. La Nacional. Ciego de Ávila, 1956)

ALFREDO VALDÉS ÁLVAREZ

El Guajiro de Yamagua

(Camajuani, Oriente, 1894–Ciro Redondo, 1982)

SOMBRAS INVERNALES

(Fragmento)

La **luna con las estrellas**,
por más que la **vista** suba
viendo cómo sufre Cuba,
no me parecen tan bellas.
Estimo que sólo ellas
ven mis **sangrientas heridas**
lentamente producidas
por el inicuo desdén
de mis hermanos que ven
sus ilusiones perdidas.

(Inédita)

HORTENSIA VEGA MEDINA

La Lírica Trovadora

(Corralillo, Las Villas, 1912)

MI SALUDO AL BANDO ROJO

Flores y estrellas escojo
en mi cotidiano andar
para poder saludar
a mi lindo bando rojo
que sin **espina** ni **abrojo**
ni algún rencor escondido,
siempre triunfante ha salido
mostrando su roja flor
porque rojo es el color
que la patria ha preferido.

Entre verdes abedules
o bajo cipreses hojas
mitigará las congojas
que le causa a los azules,
sacando de sus baúles
cantos, coplas, **fuego** y son;
y con su roja armazón,
en el momento oportuno,
le brindará a cada uno
una copita de ron.

(Inédita)

EVELIO LOZADA DÍAZ

(Santa Isabel de las Lajas, Villa Clara, 1920–Ciudad Habana, 2000)

POSTALES DE MAR Y TIERRA

Cuando el flamenco su viaje
se dispone a proseguir,
no hay verso para decir
las bellezas de su traje.
¡Cuánto mar en el paisaje
que cada mañana estrena!
Y al juntarse una centena
con **encendido** arrebol,
parece un **trozo de sol**
caído sobre la arena.

(Inédita)

MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ

(La Palma, Gran Canarias, 1922)

A LA PUESTA

(Fragmento)

Otoño es el desafío,
su verde, el altar de troncos
de un templo de **rayos** roncós.
Pasa octubre, el bosque, el **río**
suman hojas a mi frío.
El gris hacerse el amor,
los **espinos y la flor**
son hiel o miel, magia o **luna**
de la inocencia montuna
con la preñez del dolor.

De **El profeta y los cuervos**
(Ediciones Ávila, 2001)

VOLPINO RODRÍGUEZ GARCÍA
(Tamarindo, 1926)

COLIRIO

Con un pedazo de cielo
y un poquito de alborada
le dieron a tu **mirada**
dulzura de caramelo.
El **sol** posado en tu pelo
es un poema de amor
y cuando cierras la **flor**
divina que hay en tus ojos
el **iris** de mis antojos
pierde de pronto un color.

De la antología **Tamarindo dulce**
(Ediciones Ávila, 1997)

PABLO DÍAZ DÍAZ

(Tamarindo, 1926)

ANSIEDAD DEL REGRESO

(Fragmento)

Sedienta está la ventana
de tu **luz** y de tus rosas
y **sueñan** las mariposas
la vuelta de la mañana,
la **brisa** de la sabana
me llega con su rumor
y hay como un nuevo temblor
entre el palmar y la **fuelle**
como si un **sol** sin poniente
brillara a tu alrededor.

(Inédita)

INVITACIÓN

(Fragmento)

Vamos a los palmerales
porque hoy tenemos, amada,
un concierto en la enramada
de sinsontes y zorzales.
Que **nimbos siderales**
te cubran con su aureola
aunque al brindarte una sola
caricia tierna y sencilla
se te suba a la mejilla
el rubor de una amapola.

(Inédita)

ROBERTO MORENO DEL POZO

(Tamarindo, 1927)

GOTAS

Humedecidos caminos
retratan la débil huella
donde se asomó una **estrella**
en sus viajes peregrinos.
Una camisa de trinos
envuelve la sitieria
y fácil destruye el día
la pereza nocturnal
cuando campanas de sal
ruedan por la surquería.

Infinito **candelero**
sobre el cenit tropieza
mientras le pone a la presa
un gigante reverbero.
Se adormece en el potrero
la yerba verde y enhiesta
y la mañanera fiesta
de trinos se ha silenciado:
rumia la sombra el ganado
en la hora de la siesta.

(Inédita)

EVENELIO RODRÍGUEZ VARONA

(Morón, 1927–Id., 1996)

A LA DÉCIMA

Yo cuando quiero encontrar
la décima que deseo
alzo la **vista** y la veo
meciéndose en el palmar.
La encuentro en el alborar
del rosado amanecer,
la contemplo renacer
en el jardín florecido
o en el **fuego** dividido
de una boca de mujer.

La **miro** en el pequeñuelo
cuando empieza a balbucear
y la escucho canturrear
en el alegre arroyuelo.
Mezcla de espuma, de cielo,
de asta, de **estrella** y **rubí**,
así, solamente así
de la ilusión compañera
es y será hasta que **muera**
la décima para mí.

(Inédita)

LUIS FAUSTO GUTIÉRREZ PARDILLO

(Majagua, 1933)

A LA MAÑANA

Una **estrella mortecina**
llora por sus tenues rayos
y el concierto de los gallos
glosa la **luz** matutina.
Por el Oriente se empina
el **fuego** de tu crisol,
en un gracioso arrebol
llegas sonriente a la vida
como la niña vestida
con una bata de **sol**.

CREPÚSCULO

Cuando la tarde se inclina
para saludar la noche
surge en un **dorado** coche
una **estrella** vespertina;
el **sol**, su **luz** mortecina
acuesta en azul camastro
y se ve en el alabastro
de la nube caprichosa
posarse una mariposa
en las pestañas de un **astro**.

De **Las entrañas del verano**
(Ediciones Ávila, 2000)

RAÚL LUIS

(Tamarindo, 1934)

ELEGÍA A PASTOR URRUTIA MORENO

(Fragmentos)

3

¿Quién fustigó los caminos
de la eterna cacería?
¿Qué mano la algarabía
de **luces**? Por los caminos
corren presagios. Los trinos
Abaten el contrafuerte
De **fuego**. Puedo tenerte
en la vasta soledad
como si en la inmensidad
te soñaran con la **muerte**.

4

¿En qué aciagos corredores
Tu paso abrumó la sombra?
¿Qué lejana voz te nombra
con sus vagos **resplandores**?
De ti borran los **fulgores**
ciegos la melancolía
Tenaz. Vuelve la elegía
Gentil al negro recinto.
Y en el fiero laberinto
Era la noche que **ardía**.

6

Lívido y noble camina
tu cuerpo en la oscuridad.
Es honda la soledad
en que tu frente germina
de esplendor. La **pedra** es fina
donde grabas abismado,
solar, el cuerpo soñado
del augurio que te nombra
como el sueño. Es de la sombra
fugaz el enamorado.

7

Fugaz como su **reflejo**
tu alma vi en las arboledas
volar. Por las arboledas
tu alma **brillar**. Su **reflejo**
repetir en el espejo
oscuro la cacería;
los fierros de la agonía
herir con rabia tu rostro
y oscurecerlo: en tu rostro
el **fuego** de la agonía.

De la antología **El jardín de las espinelas**.
Las mejores décimas hispanoamericanas, siglos XIX y XX
(Colección Andalucía, Junta de Andalucía, Sevilla, 1990.
Preparada por Jesús Orta Ruiz.)

LUCAS BUCHILLÓN

(Valle Los Barriles, Tamarindo, 1935–Id., 1977)

ESPEJISMO

Sobre mi espalda desnuda
cargo el peso de esta noche
coronada con el broche
de una **luna** triste y muda.
El aire apenas saluda
mi corazón de viajero
que otrora cantaba el fiero
lenguaje de los rompientes
hoy va silbando entre dientes
su canción de prisionero.
Alzo mi copa de espuma
en mi mano, seca y dura
y brindo por la figura
que va naciendo en la bruma.
Mi despecho, como un **puma**
sediento de sol, de besos
de carne joven, de excesos
lanza sus **garras al viento**
y gime, y ruge contento
sobre su montón de huesos.
¡Ella ha llegado! La **estrella**
de su frente ya me alumbra.
¿Quién dice que la penumbra
no se ve en los **labios** de ella?
¡Oh milagro! Ya la huella
de mi tristeza no existe.
Es noche pero el **sol viste**
con luces blancas mis sienes.
Amor, amor, ¿cuándo vienes?
Ya no sé sentirme triste.

me torna el alma que está
muerta de sed y vacía.
¡Oh mi **espejismo!** Alegría
de ver lo que no se ve.
Llorar, llorar, ¿para qué
si con los **ojos** abiertos
sólo se lloran los muertos
y ella existe aunque no esté.

De **Poesía escogida**
(Ediciones Ávila, 2001)

EL ARRIERO
(Fragmento)

Grita una **pedra** en lo hondo
mientras un hombre a caballo
comienza a emerger del **rayo**
primero de un sol redondo.
Bestia y hombre, allá en el fondo
de sus **gargantas resecas**;
resoplan amargas muecas,
—entre maldición y ruego—
mas siguen andando, luego
habrá yerba... y ropas secas.

De **Tamarindo dulce**
(Ediciones Ávila, 1997)

CANARIOS DE VIENTO

(Fragmento)

En los surcos de mi frente
sembré dos pájaros presos
que en una jaula de besos
apresé junto a tu **frente**.
Iba el **sol** por la pendiente
cabalgando a toda prisa
cuando saltó mi camisa
movida por mil antojos
y te **quemé con los ojos**
el manantial de la risa.

De **Poesía escogida**
(Ediciones Ávila, 2001)

GILFREDO BOÁN PINA

(Majagua, 1937)

MOMENTOS

Amanece. El gallo canta
un lejano desafío;
la neblina por el río
sus algodones levanta.
La araña en las yerbas planta
sus radares de **crystal**
y el **sol**, señor principal,
deja el lecho y ya de pie,
se bebe como un café
toda la sombra rural.

Mediodía. La moneda
solar, su valor más alto
adquiere. De vigor falto
calla el aire en la arboleda.
Una simple brizna queda
de sombra bajo el alero
y por el soplo severo
que impone, dejan los miles
de cantores, los atriles
vegetales del potrero.

Cuando la tarde **fallece**
de aves que vuelven al nido,
el sol, de sombras herido,
huye sangrante. Parece
que el crepúsculo ennoblece
al paisaje con sus huellas
y tras él, unas doncellas
ignotas, como jugando,
por el cielo van regando
una hojarasca de **estrellas.**

De **Al hombro la poesía**
(Ediciones Ávila, 2000)

OLGA MIGDALIA RODRÍGUEZ

(Chambas, 1938)

SUEÑO SIN PLAZO

(Fragmentos)

Fui una planta solitaria
que entre **la brisa y el sol**
soñaba con el crisol
de tu pasión milenaria
Una niebla innecesaria
quiso volvernos pedazos
guardé mis sueños sin plazo,
tú mis **ojos** sin adiós,
por qué sin saber los dos
nunca rompimos los lazos.

Te reviví sin distancia
pero nuevos eslabones
llevaron a las prisiones
todo el **fuego** de mi ansia.
Feliz con otra fragancia
te vi sin verter **rocío**
y sólo el cielo y el **río**
supieron de mis **espinas**
porque **llamas asesinas**
me condenaban al frío.

(Inédita)

MADRE

(Fragmentos)

Madre, tu mística **llama
viene con azul destello**
y en la cima de lo bello
me besa de rama en rama.
Miro al zunzún que nos llama
suspendido en el vacío,
con un poco de extravío
une mi sueño y tus rezos
y enlaza placer y besos
sin despertar al **rocío**.

Madre, en la noche del canto
golondrinas de tus huellas
me ven buscar las **estrellas
sin las flores** del espanto.
Madre, preservó tu encanto
de ser reina sin corona,
y como que te ilusiona
el trinar de los capullos
siembro con los dedos tuyos
en un campo que perdona.

(Inédita)

LEONOR SOMONTE FERNÁNDEZ

(Pina, 1938)

EL TAMBOR

(Fragmento)

Y yo lo siento. Me ampara
el giro de sus cadencias.
¡Cuánto azul en sus vehemencias!
¡Qué **rosa en la luz** prepara!
El alma que se compara
con **fuegos y manantiales**,
se rinde. Voy a raudales
sobre sus notas bajando,
y subo después, es cuando
puedo **verme en sus cristales**.

(Inédita)

CHANGÓ

El **fuego** al corcel incita,
ebrio de amor, como un gozo.
El **rayo**, varón hermoso,
va regodeándose: Invita.
Echa a rodar su infinita
canción, en broma y en serio.
Cae siete veces, misterio
que seduce a las más bellas:
de manillas, de **centellas**
o **joyas del cementerio**.

(Inédita)

NENÉ

Un libro de miniatura
viene a crecerme por dentro
páginas de **sol**, encuentro
de juego a la travesura.
Al padre en su contentura
nada le agobia ni aterra:
trabaja. Nené lo encierra
entre sus mimos de tul,
chispas de la estrella azul
que trae su nido a la tierra.

Del libro para los niños
Vuelos por la Edad de Oro (Inédito)

CANDITA HERNÁNDEZ BARROSO
(Zaza del Medio, Taguasco, Las Villas, 1938)

ESTAMPA
(Fragmento)

Estridente canta el gallo
en la madrugada fría
y en la mata de baría
un majá **muerde** a un caguayo.
La **luna** con su desmayo
se oculta como una joya,
la mañana desarrolla
un murmullo alentador,
y de este mundo interior
surge la estampa criolla.

(Inédita)

DULCE MARÍA GONZÁLEZ MASSIP

(Jatibonico, S. Spíritus, 1938)

MURIENDO

Así en su **dorado coche**
veo el ocaso que arde
y languidece la tarde
para dar paso a la noche.
Juego en un triste reproche
porque mi interior reclama
dar **luz** a este pentagrama
cuando el **sol** se va extinguiendo.
Yo sé que se está **muriendo**,
se quema en su última llama.

La **luna** llena declina,
de negro todo se cubre.
Ha hundido la noche su **ubre**,
vuela fugaz la neblina.
En la zona campesina
un hombre apaga el **farol**.
Una **estrella** en su crisol
luce gallarda y apuesta
y el campesino se acuesta
para que madrugue el **sol**.

(Inédita)

PRESAGIO

Trae su aroma el herbazal,
trae su presagio la brisa,
y corcovea en su risa
el canto del **manantial**.
Tras de la palma real
está el **sol** madrugador,
sonriente y arrobador
va **derritiendo** la alfombra,
y veo oculta en la sombra
que se entreabre una flor.

(Inédita)

ANGELBERTO VALDÉS COMPANIONI

(Morón, 1941)

UN AMOR EN LA CIUDAD

(Fragmento)

25

Se despidió de su **estrella**
mirándola fijamente,
y una mano fuertemente
apretaba a las dos de ella.
De noche sobre la huella
de su caricia durmió,
como un milagro quedó
su olor a su pecho atado,
y feliz, enamorado,
con su María soñó.

27

Ella respondió: –Yo siento
que también nace el amor,
pues un **fuego abrasador**
en mi pecho toma asiento.
Ardo desde aquel momento
en que noté tu mirar.
Pero, bueno, hay que esperar,
mis padres así prefieren.
Para mí novio no quieren
sin terminar de estudiar.

De **Un amor en la ciudad**
(Novela en décimas. Ediciones Ávila, 2000)

CARMEN DONAIRE

(Pina, 1942)

EMIGRANTE

(Fragmento)

Mi niñez fue un **caracol**
de nácar sobre la playa
un ensueño de atarraya
abriéndose con el **sol**.
Fue una huella de arrebol
sobre la arena inviolada
y fue una lágrima anclada
en el paisaje marino
cuando un bufón peregrino
le penetró la **mirada**.

(Inédita)

ROLANDO BARRERAS MARTÍNEZ

(Florencia, 1943)

CUANDO FALLECE UN POETA

(Fragmento)

Cuando **fallece** un poeta
su verso sigue rodando,
y como un **faro alumbrando**,
en la punta de un cometa.
Permanece su silueta
en un mundo enternecido,
y como un **sinsonte herido**
vuela y vuela sin cansarse
para más tarde posarse
en la eternidad de un nido.

(Inédita)

DEL ÚLTIMO BESO

(Fragmento)

Tus **ojos** entrecerrados
inmutaban mi existencia
y reflejaban la esencia
de dos **soles** eclipsados.
Tus cabellos despeinados
eran como un mar de arrullo
y en el creciente murmullo
de la noche envejecida
supo **abrasarme** la vida
el último beso tuyo.

(Inédita)

EVERTO TORRES FERNÁNDEZ

(Sancti Spíritus, 1943)

MACEO

(Fragmento)

Apagó la primavera
la **herida** del corazón,
y detrás queda el Zanjón,
sigue abierta la trinchera.
Cuando vuelve a la primera
línea el gigante triunfal,
la carga se hace panal
y un enjambre tras su huella
hace florecer la **estrella**
que ilumina el Cacahual.

(Inédita)

ROBERTO RIVACOBA

(Chambas, 1944)

DESCONCIERTO

(Fragmentos)

Termina el siglo enfrascado
en una continua guerra
como si el **planeta Tierra**
tuviera su fin marcado.
Sigue el pobre pisoteado,
el rico con su dinero,
más **hambre** para el primero,
más poder para el segundo,
como si este siglo al **mundo**
quisiera dejarlo en cero.

El siglo y su interrogante,
¿cómo seguirán? ¿La vida,
si ya damos por perdida
la razón, a cada instante?
Mas, puede que desafiante
se empine la multitud
y barra como un alud
jugando el precioso rol
para que un **rayo de sol**
nos trace un nuevo acimut.

El **sol** cada vez más lejos
da muy poca claridad
y una extraña frialdad
va matando los **reflejos**.
No hay jóvenes, sólo viejos;
no hay niño que esté naciendo
y como el **sol va muriendo**
en este siglo la vida,
ve la esperanza perdida,
todo se va oscureciendo...

Hacia el último **destello**
del sol que desaparece
no hay **mirada** que no exprese
como un adiós a lo bello.
El siglo ha puesto su sello,
se detiene hasta la edad,
y reina la soledad
en toda la latitud,
un siglo de exactitud
con herrumbre y humedad.

De **El siglo**
(Ediciones Ávila, 2001).

JESÚS LEYVA

(Los Perros, Punta Alegre, 1945)

PIES FORZADOS

Explota en el cielo el **rayo**
que agua de estrellas dispersa,
y el fango alegre conversa
con los cascos del caballo.
Se abren los truenos de mayo
sobre las palmas mayores,
y el jardín con más colores
tiembla como si quisiera
convertir la primavera
en monte de **resplandores**.

Mientras la palma se mueve
entre el tupido follaje
la **luna** se va de viaje
a donde el **viento** la lleve.
El **agua de luz** promueve
con su fuerza la arenilla;
aunque el **sol apenas brilla**
el cielo se está rajando,
y el **río** crece cargando
los árboles de la orilla.

(Inédito)

ARMANDO ALFONSO PADILLA

El bardo de La Jacinta
(La Jacinta, Pina, 1946)

SERENATA

Quizás por un loco anhelo
de tu belleza adornar,
le robo perlas al mar
y un azul retazo al cielo.
Para tachonarte el pelo
busco la noche montuna,
a orillas de esa laguna
que sólo existe en mi mente,
donde su argentada frente
pone a descansar la **luna**.

Tus **ojos son como estrellas**
bajo negros arcoiris
donde veo al Dios Osiris
orientándose por ellas.
Aerolitos y centellas
emergen de su luz clara,
y parecen a la rara
atracción de sus imanes
dos **encendidos** guardianes
en el umbral de tu cara.

(Inédita)

ROBERTO MANZANO DÍAZ

(Ciego de Ávila, 1949)

ADÓNDE, ÁGUILA MENTAL...

¿Adónde, **águila** mental,
alzas vuelo presurosa?
Cuando subes, espaciosa,
¿cuál es tu espacio total?
¿Hacia qué oriente natal
o cielo sin angostura?
Chispa de despleadura
es tu corazón: ascenso
que quiere tocar lo inmenso
con ademanes de hondura.

Adónde, **águila** mental,
ojo que capta y acosa,
marchas con la numerosa
fuerza de lo natural?
Eres turbión o un **astral**
relámpago, la locura
del silencio, la premura
del elevarse más tenso?
Mensaje de lo que pienso
en la distancia más pura.

Del libro inédito **El racimo y la estrella**.

ALICIA BURGOS

(Chambas, 1951)

REYERTA

Pepe Gorgojo y Ruperta,
la lombriz con espejuelos,
armaron serios revuelos
en los surcos de la huerta.
Muy fuerte fue la reyerta
entre los dos contrincantes,
y todo por un guisante
que un cansado **caracol**
sembró en un rayo de sol
y se convirtió en diamante.

Del libro para niños **Soñar y jugar** (Inédito).

ODA A LA REINA

Cuando se encrespa la ola
verde de su cabellera
en éxtasis la pradera
ve el **rayo** que la desola.
Ella, estoica, se inmola
en medio de la sabana,
y el gemir de la mañana
le roba al **sol sus destellos**
para iluminar los bellos
restos de la soberana.

(Inédita)

MANUEL VÁZQUEZ PORTAL
(Morón, 1951)

LUISA
(Fragmentos)

¡La noche! La noche baja,
noche de **luna** rendida,
al amor viene y convida,
al amor viene y lo taja.
"Guardemos esta rodaja
de amor que no consumimos"
-me respondiste y nos fuimos.
Al desabrocharse el día
supimos que todavía
vibraba lo que nos dimos.

¡La lluvia! La lluvia aquella,
no de nubes, de tus **ojos**.
¡Ay, mi mundo de matojos
contra tu mundo de **estrella!**
Pitirre, cañá, grosella
te brindé de mi niñez.
Lloro con llanto al revés,
no porque mi beso **arde**:
¡Mi madre! Se ha vuelto tarde
para besarte otra vez.

De **Del pecho como una gota**
(Ediciones Unión, La Habana, 1990).

CARMEN HERNÁNDEZ PEÑA
(Ciego de Ávila, 1953)

ESCORZO

Dios, en el joven que danza,
es el vientre de la madre;
flujo y reflujo. Es el padre
que late. Perfil de lanza
hueca. El azor. La esperanza
del cingulo en la corriente
del alma. **Luz. Piedra ardiente**
que se dibuja en el fondo.
Venga, danzando en el hondo
tajo del cuerpo naciente.

(Inédita)

MARITZA MARTÍNEZ VALDIVIA
(Jatibonico, S. Spiritus, 1955)

OCASO

Le han dado **fuego** a la tarde
por encima de la torre
y por el cielo se corre
un rumor de **azul que arde**.
Dónde, ciudad, con qué alarde,
en tus alquimias de rojos
has desatado los flojos
prendedores de los tules:
¿qué magias haces de azules
a la puerta de mis ojos?

(Inédita)

RIGOBERTO FERNÁNDEZ CASTILLO

(Sancti Spiritus, 1956)

AY, AMOR

Ay, amor de **luna** llena
en qué tarde agonizante
serás de cuarto menguante
por no decirte de pena.
Ay, amor que fue sirena
y gaviota en la alborada.
Cuándo un **río en tu mirada**
enloqueció de aquel modo.
Ay, amor, qué hacer con todo
después del frío y la nada.

Los **ojos** se me han perdido
en la noche de los tuyos.
¿A dónde irán los **cocuyos**
con tanto cielo escondido?
Mis manos han sucedido
a la **luz** de tu verbena.
Mujer **luna, mar ajena**
que me bebe gota a gota.
¿Será mía el ala **rota**
del azor sobre la arena?

(Inédita)

DESDE EL ÁNGULO MÁS ÍNTIMO DE MI UNIVERSO

¿Qué voz me llama? ¿Qué **estrellas**
le dan música a mis ojos?

Te busco. No son cerrojos
lo que me dicen tus huellas.

¿Y si me escapo tras ellas
cuando la noche es un río
de lunas? Está vacío
aquel banco de alma triste.

Amanece. El **sol** existe.

Ya no me **muerdo** de frío.

Venus insiste. ¿Qué **muro**
puede callar este salto?

Ya no parece tan alto
el cielo. ¿Tendrá lo oscuro
sentido para el futuro

después de ser el abismo?

Hágase pronto algún sismo
que nada detenga. Baje

la **luna** a ponerme traje
de caricias. Quiero el mismo
aplauzo de aquella vez

en que no supe cantar
tras la máscara. En el mar
cualquiera se nombra pez.

Tauro grita su avidez
en la lluvia de tu nombre.

¿Quién provoca que me asombre
tanto absurdo en la ruleta?

Ha pasado otro **cometa**
por mi casa. Soy un hombre.

RAMULFO GONZÁLEZ GONZÁLEZ

(Mabuya, Florencia, 1956)

PIES FORZADOS

1

Por sus caminos traté
de buscar la melodía
de la divina que un día
nos dejó el Cucalambé.
Por sus caminos le hallé
a sus esfuerzos provecho,
y ahora que tengo derecho
de invadir los que se estancan,
doce pinceles le **arrancan**
diez estrellas a mi pecho.

2

Flor de mayo, entre los bríos
de diez mañanas de mayo,
de los pétalos al tallo
deslumbran tus atavíos.
Hurgan los anhelos míos
entre tus bombones rojos
y aunque rueden mis antojos
por la senda de tu piel
me has **calcinado con el**
relámpago de tus ojos.

3

Aunque hay en tus **ojos** suaves
ilusiones **encendidas**
entre tus labios suicidas
leo confesiones graves.
Es necesario que acabes
con esa adherida **roca**,
pero una razón invoca
a pesar de mis enojos
al secreto de tus **ojos**
y al silencio de mi **boca**.

4

Te siento mía y no puedo
desenfrenar mis antojos,
pues tus ojos y mis ojos
son presas del mismo miedo.
En la frustración me quedo
porque a mis ruegos no accedes,
y en silencio me concedes
inevitables tormentas
de dos **hogueras** que intentas
apagar pero no puedes.

5

El cielo es un general
en el batallón del mundo
y el mar, un eco profundo
en el ámbito mundial.
El **sol es un ancestral**
reflejo en fraguas ingratas
y entre las noches mulatas
como jardines florecen
las **estrellas** que parecen
cangrejos en cuatro patas.

(Inédita)

LARRY MORALES

(Morón, 1957)

GLOSA

*Sé que estuviste llorando
toda la noche por mí.*

JOSÉ MARTÍ

Sé que estuviste llorando
hasta por la madrugada
y aunque no me has dicho nada
sé que me irás olvidando.
Un ciclón pasará cuando
ya no me tengas así
y las **estrellas que vi**
y te mostré con anhelo
llorarán allá en el cielo
toda la noche por mí.

(Inédita)

RAFAEL SOLENZAR

(Ciego de Ávila, 1960)

SON DÉCIMAS

Décima, contra tu **fuego**
se sostiene mi esperanza;
como un guerrero que danza
desde el talismán del ego.
Eres el verso que pego
en vuelo de candilejas
haciendo **luz** en las viejas
estaciones de un ciprés
con una **lanza** —ya ves—
en la **herida** de tus quejas.

Con mis décimas viví
atrapado entre los **sueños**
y mis versos fueron dueños
de los mil pasos que di.
Yo fui camino... yo fui
la sombra de la silueta
por donde pasó un poeta
con verbo de marabú,
y he sido, además, bambú,
punta de **estrella** y **saeta**.

Décimas trae el **cometa**
del polvo que al polvo aguarda
para que el amor no **arda**
en el volcán de una treta.
Décima final... la meta
no es comprar el **universo**
y confundir en un verso
los precios de la poesía
con el valor que tendría
la moneda sin reverso.

Décima, **luz**, es tu espejo
un **diamante que destella**;
puede estar cerca la **estrella**
de todo con tu reflejo.

Puede el **sol** llamarse viejo
y sufrir melancolía,
pero es nuevo cada día...

Así tu **luz** es de fuerte.
¡Nunca le temió a la **muerte**
sabiéndola día a día!

Ah, Décima, entre tus **senos**
con mi soledad aguardo
el **fuego** de tu amor... Y **ardo**
de pasión en mis venenos.

Despidiéndome en los buenos
brebajes de tu gran eco
muero, inmortal, y no pecco;
pues la **muerte** es una vida
que se oculta en la guarida
de las lágrimas que seco.

De **Son décimas**
(Ediciones Ávila, 2001).

ARMANDO LÓPEZ RONDÓN
(Ciego de Ávila, 1960)

PARA MI MADRE

Pajarillo, tú que puedes
vuela a donde está mi amor,
lleva en tu **pico una flor**
y regresa, no te quedes.
Ve hasta el mundo sin **paredes**
a donde se me ha ido ella;
encuéntrala, es la más bella...
¡Ah!, y si no la ves allí
deja la **flor que te di**
en la punta de una estrella.

(Inédita)

GUALBERTO DOMÍNGUEZ PÉREZ

El sinsonte de Carrillo

(Carrillo, Baraguá, 1963)

CANTOS DE LA TIERRA

La décima viene y va
por diez selectos caminos
y al pie de los campesinos
sembrando la tierra está.
Al poeta se le da
cual muchacha enamorada,
y cuando la madrugada
en sus brazos lo recibe
por cada sílaba exhibe
la **estrella** de una tonada.

Puede el poeta **mirar**
más allá de lo que toca,
cortar lirios con la boca
y con sus **uñas** besar.
Fundir nube y **sol**, y dar
el parto de un aguacero.
Y por la faz del potrero
entre palmera y bohío
acariciar como un **río**
la crin de un potro cerrero.

El poeta fácilmente
en lo difícil penetra
por el **fuego** de una letra
y el **resplandor** de su mente.
Andar más de un continente
puede, si se lo propone
en un segundo; y si pone
su carisma en movimiento,
con las caricias del **viento**
hace que el mar se emocione.

(Inédita)

ÁNGEL LÁZARO SÁNCHEZ

(Songo La Malla, S. de Cuba, 1963–Ciego de Ávila, 2001)

ELOGIO DE LA FE

(Fragmento)

Espacio de **luz** la fe
espacio interno cual rezo
molde sereno del beso
que nos impulsa la **sed**.
Limpia **estrella que se ve**
que no llaga –sana en flor-
que nos redime y da **ardor**
alzándonos sin lo impuro:
¡**Luz** de amor a lo más puro
que nos trae al puro amor!

(Inédita)

PEDRO ALBERTO ASSEF

(Ciego de Ávila, 1966)

VERSOS EN LOS CUALES EL REY EXPLICA AL BUFÓN LA LIMITACIÓN MÁS ESPANTOSA DEL FUEGO

Mi rey el **fuego nos quema**
si nos acercamos mucho.
Artista cierra el cartucho
y no blasfemes: quien tema
no crecerá en el dilema
del ser. La crujiente **llama**
hace blanco en cualquier rama;
pero mi bufón, el **fuego**
también deja para luego
a quien se lanza a su **llama**.

De la plaquette **Poesías**

(Centro Provincial del Libro, Ciego de Ávila, 1992).

PATRIA

(Fragmentos)

Y es que voy surcando el mundo
con tu **estrella** de amuleto,
y es que te formo soneto,
galaxia, pez. Vagabundo
como un **lucero** profundo
me alzo en tu noche de océano,
no me sueltes de la mano
patria porque me deslizo
y se me vuelve **granizo**
la **pupila** del verano.

Haciendo de surco a veces,
a veces de maravilla,
de pared y de semilla
con mi puño andas y creces,
dentro del alma te meces
como tiniebla **encendida**,
relléname más la vida
con palmiche, con tojosa,
mariposa, mariposa,
patria, niña consentida.

De **El libro de arena**
(Centro Provincial del Libro, Ciego de Ávila, 1993).

PÁVEL POVEDA

(Morón, 1967)

GLADIS

Sé triste aquel cobertizo
donde a volar se llevó
Gladis sus alas, erró
cuantos viajeros deshizo
por pesadumbre. No quiso
atar al cayado un manto
con esa arena y de tanto
mutilar la zarza muere.
Espacio sordo le **hiere**
cada sonido del canto,
allí donde los amargos
goces de nuestras locuras,
rocas cediendo ranuras
a un cincelar de letargos.
Nunca supo cuáles cargos
llevóse el juglar a cuestras
el rosario. Las respuestas
prendidas van como herraje
de una cruz, puro bagaje
al ceño ajeno por estas.
Poco parece un amor
sacrilego casi yerto
como de tener abierto
al **sol** el lado peor
de un sueño que anunciador
de perdones envejece;
Gladis al fin no merece
aguas de un cauce en que muero:
mis **aguas**, mi **sed** primero,
luego su voz si pudiese.

De la revista **Imago**
(No. 4, 1998, Ciego de Ávila).

ILEANA ÁLVAREZ
(Ciego de Ávila, 1967)

INTERIOR

Bebí anoche de un agua bendecida
y en su orilla fui pluma de paloma
que por los cielos tristemente asoma
su manso corazón de ave perdida.
Se hizo unguento, venda en tanta **herida**
y robé de sus tibias transparencias
que confusas por falsas turbulencias
lloraron nieves y rezaron **lumbre**.
¿No te detuvo tanta pesadumbre
agua blanca que buscas las ausencias?

Agua blanda que fluyes silenciosa
junto al bosque sonoro de la vida.
¿no te impiden las voces la partida
ni te enturbia la senda tormentosa?
Agua viva que ríes amorosa
cuando **clavan la daga** en tu pureza,
si rehusan, **agua** blanca, la tristeza,
¿cómo logras dar **luz** a tu sonrisa?
–Silenciando los **fuegos** de la prisa
y anulando con alas la torpeza.

De la antología **Aguas del ciervo que canta**
(Editorial Abril, 1996).

OTILIO CARVAJAL MARRERO

(Chambas, 1968)

CANCIÓN DEL PIRATA

(Fragmento)

El **agua** se queda atrás
de la **muerte**. Mi silueta
saca el **garfio**, le sujeta
lo que oculta el antifaz.
¡Ay!, **Parca**, tú no serás
ni siquiera un sueño mío,
la túnica, ni el hastío
que siento por ese **espejo**
roto por el sol. Te dejo
en las espaldas del **río**.

De **Los navíos se alejan**
(Ediciones Ávila, 2002).

CANCIÓN DEL CABALLITO DE MAR

Hurga en el polvo rojizo
que sobre tu mano habita.
Hurga en la **sed** que te grita
su regreso al paraíso.
Hurga en la piel del hechizo
cuando la **estrella** levanta
su calor de mi garganta
que ya no puede cantar.
Hurga en el fondo del **mar**
donde es el fuego quien canta.

Debajo del **agua** hay otros
murmullos que nadie escucha,
imanes, música, mucha
intensidad. Por nosotros
van los renovados potros
como **luces** desprendidas.
En vez de crines suicidas
aletas para el descenso.
No hay **sol** que ayude. El ascenso
lo harán cruces de otras vidas.

Hurga, piel de potro suave
en las metáforas mías.
Hurga en mi plato. Vacías
todas las barcas. Un ave
vendrá cuando todo acabe
a salvarnos la memoria.
Y en su linaje, la historia
tejeremos con la **punta**
de un lucero que pregunta
sobre el polvo de la gloria.

Callados tú y yo. Sin ser
catedral ni catedrales.
Panal amargo o panales
que tunde el amanecer.
Cuánta tempestad ayer,
cuán lejos el firmamento.
Toda la magia es el **viento**
y todo el aire la inquieta
invención de otro **planeta**
que no palpo, que no siento.

(Inédita)

MARISOL GARCÍA DE CORTE

(Chambas, 1969)

TANTA ES LA SED

(Fragmento)

Verano, en eco de azares;
presagio de nieblas, nunca;
libertad que vuela trunca
sobre mi espalda. Pesares
que bogan entre dos mares.
Lid de **fuego** entre la justa
y la red. Perdida fusta
que me **azota** en la mejilla,
rostro que tallo en **arcilla**:
tanta es la **sed** que me asusta.

(Inédita)

EL SUEÑO

El sueño es un desencanto
que se atreve a la ironía,
es aquella badomía
que se viste de otro canto.
Absurdo silencio. Tanto
discernir sobre el asceta.
¿De qué piel, de qué **planeta**
se va nutriendo el pantano?
¿Qué cuento escribe la mano
sin permiso del profeta?

De **Arrecifes**
(Ediciones Ávila, 2000).

FRANCIS SÁNCHEZ

(Ceballos, Ciego de Ávila, 1970)

**PEQUEÑA PETICIÓN DE ASILO
POLÍTICO A SAN FRANCISCO DE ASÍS**

En la patria torcida de mis **ojos** cerrados
soy un **ave que cazan y torturan** con ecos.
Si crees que estoy de espaldas al **sol**, lanza en los huecos
de mi rostro las negras semillas de tus prados,
y el grito. ¡Ya verás abrirse estos candados!
Dame, Hermano Francisco, tu libertad salvaje
para alzar desde el polvo al polvo eterno viaje.
En el triángulo rojo de mi pecho una **esпина**
ha nacido al revés, una **estrella**, y se empina
breve como si fuera nuestro mismo equipaje.
Hermano, me **azotaban con la fe de un gladiolo**
castrado por la luna, y ando de puerta en puerta.
No quiero estar dormido cuando dejen abierta
la rejilla de tu huerto. Quizá en silencio y solo
burla entonces las **flechas venenosas** de Apolo.
¡Dame el aliento manso de humillados recintos
donde la nieve abrigas! Se esparzan mis instintos
cansados de estar firmes bajo el árbol del alba
y se hunda mi memoria en el trueno que salva
la soledad. las manchas de **luz**, mis laberintos.

De **Luces de la ausencia mía**
(Ediciones Arabuleila, España, 2001).

HERBERT TORANZO FALCÓN

(Ciego de Ávila, 1972)

FUERA DEL ALMA

Retorno de mis umbrales;
himnos que tu afán violenta;
párpados de la tormenta
que **arden** leves, inmortales.

Herida por donde sales
a volar desde mi **pecho**
y abres el lúcido trecho
de los **naufragios**. Abruma
tanto azul. Bajo la espuma
yace el corazón, maltrecho.

(Inédita)

ELÍAS HENOC PERNUT

(Ciego de Ávila, 1976)

LAS CUATRO CARAS DEL ÁNGEL

I

Me llamarán el profundo
aunque no escape al misterio
y en mi raro monasterio
seré la faz de otro **mundo**.
Nunca en la nada me fundo
la eternidad del reposo,
porque un sufrir de coloso
logra encadenar al mito
donde soy vuelo infinito
en el **río luminoso**.

II

Nunca es mística la altura
donde **ilumino** callado
pues sobre el silencio alado
se me pierde la locura.
Es el cielo mi llanura
interior, su negro loto,
voz solar de lo remoto
por ser enigma cual **río**.
¡Qué hado tan celeste el mío
de **morir** sobre lo ignoto!

III

Bajo mi extraña poesía
yo respiro otro **universo**.
Soy la bondad, el reverso
de apagar mi lejanía.
Por una inerte manía
indecible de las proles,
cuando perdono las moles
sin altura ni **reflejo**
soy el arcano más viejo
del abismo de los **soles**.

IV

Soy el oscuro destino
de la voz del paradigma.
En mi partir al enigma
oigo **luces**, me encamino
desde un antiguo que vino
a ser el alma del **viento**.
Soy la verdad. Cuando siento
otros dioses y otras eras,
más allá de las **esferas**
yo **ilumino el firmamento**.

De la antología **Arribos de la luz**
(Ediciones Ávila, 2000).

JUAN MANUEL FOUZ DELGADO

(Majagua, 1979)

AUNQUE LA ESTRELLA SE NIEGUE

Iré entre la primavera
de una palabra que **mana**
amplia luz por su ventana
a la puerta de una **hoguera**.
Ir es óptima manera
de apuntar contra el destino
y como azul peregrino
iré desde mi raíz
tornándome **cicatriz**
mientras **devoro** el camino.

Mas iré de trecho en trecho
aunque la **estrella** se niegue
sin derrota que doblegue
el acero de mi pecho.
Iré sobre el amplio acecho
de magnolias que se instala
haciendo **luz** en la escala
simple del atardecer
donde sueña una mujer
bajo el aplauso de un ala.

(Inédita)

ÍNDICE DE AUTORES

ENRIQUE GARCÍA PÉREZ. *El Monje Solitario*. (Sancti Spiritus, 11-1-1882–EE.UU., 15-3-1972). Realizó estudios primarios en su ciudad natal, el resto de su preparación fue exclusivamente como autodidacta. Siendo aún un adolescente, marchó a la manigua con los insurrectos, pero estos lo devolvieron a su familia por considerarlo demasiado inmaduro para la guerra. En 1912, tras ganar las elecciones municipales el Partido Conservador, en cuyas filas militaba, se le designó Secretario de la Administración del Gobierno. Fue propietario de la imprenta La Avileña. Fundó la revista *El Mensajero* y el periódico *La región* (1919-1962). Recibió la Orden del Mérito Mambí. En su imprenta publicó también *El Álbum Rojo* (1929), considerado el primer compendio de la historia local de Ciego de Ávila. Fundador y presidente en varias ocasiones de la Delegación de la Asociación de la Prensa de Cuba. Emigró a Estados Unidos en 1968.

GERARDO BORROTO PÉREZ (Ceballos, Ciego de Ávila, 24-9-1891–Ciudad Ciego de Ávila, 23-2-1969). Durante su juventud se dedicó al cultivo de naranjas. No cursó estudios, aunque su hábito de lectura lo dotó de una amplia instrucción. Improvisaba poemas, principalmente décimas, en actos patrióticos y festivos. Por su vocación cívica contribuyó a la construcción de escuelas en los poblados donde residió, como Ceballos, Jicotea y Caguazal. Mantuvo correspondencia con Clavelito, importante poeta popular. Publicó los cuadernillos de décimas *Carnaval de las flores de Ciego de Ávila* y *Proceso histórico del diez de marzo*, en 1956 y 1959 respectivamente, ambos por la imprenta La Nacional de la ciudad de Ciego de Ávila.

ALFREDO VALDÉS ÁLVAREZ. *El Guajiro de Yamagua* (Barrio de Salamanca, Camajuaní, Oriente, 4-8-1894–Ciro Redondo, Ciego de Ávila, 4-11-1982). Con la reconcentración de Weyler perdió a su padre y a cuatro de sus quince hermanos. De niño, fue adoptado por una familia de emigrantes canarios. Alcanzó gran cultura de forma autodidacta. Cuando su familia de adopción decidió regresar a Canarias, viajó con ellos, pero allá sólo pudo contener la nostalgia hasta el término de un año. Tras su regreso a la patria, laboró en los ferrocarriles, en vegas de tabaco y como profesor. Con su familia anduvo errante por diversas zonas del país. Por su agilidad mental y su imaginación, alcanzó notoriedad entre los poetas cantores de su época. Llegó a ocupar altos cargos en la Asociación Nacional de Cosecheros de Tabaco.

HORTENSIA VEGA MEDINA. *La Lírica Trovadora*. (Corralillo, Las Villas, 11-1-1912). Nunca asistió a escuelas. En su hogar aprendió a leer y escribir. Desde pequeña improvisaba décimas, acompañándose ella misma con el tres. Se asentó en la finca *La estrella* en 1927, a seis kilómetros del poblado de Majagua. Actualmente reside en la ciudad de Ciego de Ávila.

EVELIO LOZADA DÍAZ (Santa Rosa, Santa Isabel de las Lajas, Cienfuegos, 20-11-1920–Ciudad Habana, 22-8-2000). Cuando tenía seis años, se radicó con su familia en el poblado costero de Punta Alegre, donde vivió el resto de su vida, hasta que en la vejez sus hijos lo llevaron a la capital del país. Improvisó décimas durante la primera etapa de su juventud, luego las seguía componiendo en su mente y las escribía. No hizo estudios regulares. Laboró en el central azucarero de su localidad. Mantuvo amistad con Jesús Orta Ruiz. Fue Ministro de la Iglesia Evangélica, y se desempeñó como maestro voluntario de niños y de adultos.

MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ (La Palma, Gran Canarias, 16-6-1922). Junto al resto de su familia llegó a Cuba en 1928. Se graduó de Filosofía en Lenguas Clásicas en los Seminarios de El Cobre y La Habana (1934-1941), donde también se inició en la creación poética. Al interrumpir su carrera eclesiástica, trabajó como jefe de estaciones ferroviarias en distintos puntos de la geografía nacional. Desde 1967 vive en Chambas, donde, en homenaje a su figura, la Dirección Municipal de Cultura desde 1996 convoca anualmente un concurso literario que lleva su nombre. Ha publicado la plaquette *Río, Alfa y Omega* (Ediciones Ávila, 1994); y los libros *Elegía del solitario* (Colección La Diáspora, Gobierno de Gran Canarias, 1996), *El profeta y los cuervos* (Ediciones Ávila, 2001), y *Versos Descalzados* (Ediciones Ávila, 2002).

VOLPINO RODRÍGUEZ GARCÍA (Tamarindo, Florencia, Ciego de Ávila, 16-11-1926). Fundador del Taller de Decimistas “J.C.N. Fajardo” (1968), que actualmente preside. Fundó, además, la filial literaria de la UNEAC en Ciego de Ávila. Ha obtenido premios en concursos nacionales y provinciales. Fue antologado en *Tamarindo dulce* (Ediciones Ávila, 1997). Pertenece a la UNEAC.

PABLO DÍAZ DÍAZ (Finca *Las Lometas*, Tamarindo, Florencia, Ciego de Ávila, 26-2-1926). Cuando apenas había aprendido a leer, siendo un niño aún, tuvo que iniciarse en las labores del campo para ayudar a su familia. Fundador del primer Taller de Decimistas del país, en Tamarindo, 1968. Miembro fundador de la filial de la UNEAC en Ciego de Ávila (1987). Ganó el Encuentro Nacional de Talleres Literarios en 1975. Publicó la plaquette *Remembranzas* (Ediciones Ávila, 1991), y en la antología *Tamarindo Dulce* (Ediciones Ávila, 1997).

ROBERTO MORENO DEL POZO (Tamarindo, Florencia, Ciego de Ávila, 29-4-1927). Por mucho tiempo colaboró con poemas, principalmente décimas, y artículos varios, en periódicos como *El Veguero Libre* (Jatibonico, 1948-1960), *Oriente Agrario* y *Adelante*. Mantiene desde muy joven una correspondencia en décimas con centenares de poetas de toda Cuba; por ello pudo realizar el libro *Espigas* (España, 1994), trabajo de composición de espinelas uniendo, a modo de homenaje, los versos de una infinidad de poetas de la isla, populares y cultos.

EVENELIO RODRÍGUEZ VARONA (Morón, Ciego de Ávila, 7-5-1927–Id., 20-5-1996). Poeta empírico. Magnífico repentista. Durante 48 años mantuvo un programa radial

en la emisora de su ciudad natal. Publicó en distintas revistas literarias nacionales y locales. En 1955 fue elegido por la radio nacional como el poeta más popular. Fundador del grupo literario “El valle de las garzas” (1964).

LUIS FAUSTO GUTIÉRREZ PARDILLO (Majagua, Ciego de Ávila, 22-6-1933). Hijo de emigrantes isleños que se asentaron en Majagua a principios de la década de 1920. Desde los 12 años improvisaba y escribía décimas, aunque al paso de la juventud abandonó el repentismo. Es Ministro de la Comisión Evangélica de Cuba “Los Pinos Nuevos”. Autor del poemario *Las entrañas del verano* (Ediciones Ávila, 2000). Su obra decimística fue antologada en *Tamarindo dulce* (Ediciones Ávila, 1997).

RAÚL LUIS (Finca *El cafetal de Rojas*, Tamarindo, Florencia, Ciego de Ávila, 30-6-1934). Nieto de emigrantes isleños por las ramas materna y paterna, nació en una familia dedicada al cultivo del tabaco. Su primer trabajo fue como telegrafista en su poblado natal, y en este desempeño se trasladó a la ciudad de Camagüey cuando tenía veinte años. Trabajó como periodista en el *Juventud Rebelde* (1968-1971). Llegó a ser funcionario del Ministerio de Comunicaciones de Cuba y Consejero Cultural en la URSS (1971-78). Ejerció una labor muy influyente como jefe de la Redacción de Poesía de la Editorial Letras Cubanas (1978-1994). Su novela *El cazador*, obtuvo el Premio Nacional de la Crítica, luego de una exitosa acogida entre público y especialistas. Convertido al cristianismo, hoy vive su vejez en la serenidad de su hogar en Ciudad Habana.

LUCAS BUCHILLÓN (Valle *Los Barriles*, Tamarindo, Florencia, Ciego de Ávila, 16-5-1935-Id., 29-9-1977). Desde niño se incorpora al trabajo agrícola para lograr el sustento de su familia. El 25 de octubre de 1953 sufre un accidente que lo condena a una silla de ruedas por el resto de su vida: al lanzarse a un río crecido desde lo alto de un puente, chocó con un banco de arena oculto bajo el agua turbia. Paralítico, comenzó sus lecturas serias y se inició en la poesía. Escribía con gran dificultad, apoyado en el borde de su cama y con un solo dedo dándole picotazos a una vieja máquina de escribir. Trabajó como promotor cultural de su comunidad y fue motivo de admiración por la calidad de sus declamaciones. Llegó a alcanzar gran popularidad entre los poetas de su generación. Obtuvo Primer Premio en el Concurso Nacional Cucalambé de 1973. Con su libro “El valle de las garzas” alcanzó mención en el concurso “26 de julio” de 1974. Una muestra de su poesía apareció en el 2001 por la editorial Ávila. Hoy la Casa de Cultura del municipio Florencia, y el Taller de Decimistas que en 1968 fuera fundado bajo la denominación de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, llevan su nombre.

GILFREDO SALVADOR BOÁN PINA (La Fidelina, Majagua, Ciego de Ávila, 23-7-1937). Hijo de emigrante gallego. Publicó los decimarios *Rimas criollas* (Noviembre de 1959, Imp. Gútemberg, Ciego de Ávila), y *Al hombre la poesía* (Ediciones Ávila, 2000). Fundador del primer Taller de Decimistas (1968). Pertenece a la UNEAC. Ha obtenido premios y menciones en concursos nacionales. Antologado en *Tamarindo*

dulce (Ediciones Ávila, 1997). Creador de grupos de parrandas que cultivan diversas variantes del “Punto Camagüeyano”. Es guionista de las célebres Fiestas de los Bandos Rojo y Azul que desde 1929 se celebran cada año en el poblado de Majagua.

OLGA MIGDALIA RODRÍGUEZ (Chambas, Ciego de Ávila, 10-8-1938). Ha publicado los poemarios *Sueños truncos* (Imp. Toscos e hijos, La Habana, 1961) y *Torrentera* (Ediciones Ávila, 2000). Estuvo muy vinculada al grupo de poetas que, en torno a la figura de Lucas Buchillón, hicieron notable el Taller de Decimistas de Tamarindo. Reside en el actual municipio de Ciro Redondo.

LEONOR SOMONTE FERNÁNDEZ (Pina, Ciego de Ávila, 1-7-1938). Profesora de Matemáticas de la enseñanza media, labor por la que ha merecido diversos reconocimientos. Obtuvo los premios nacionales “Frank País” y “Rubén Martínez Villena”, con decimarios para los niños. Publicó el libro de poesía infantil *En el azul del árbol* (Ediciones Ávila, 2001).

CANDITA HERNÁNDEZ BARROSO (Zaza del Medio, Las Villas, 1-1-1938). De extracción humilde. Se crió en Río Grande. Por lo intrincado de su lugar de residencia, nunca pudo estudiar. Después del triunfo de la Revolución se graduó de Noveno Grado en una escolita del barrio La Manchuria, lugar donde aún vive. Trabajó como auxiliar de cocina en el campamento provincial de pioneros exploradores. Ya jubilada, se dedica al cuidado de esposo, hijos y pequeños nietos, a los que les canta décimas con su gracia natural.

DULCE MARÍA GONZÁLEZ MASSIP (La Reforma, Jatibonico, S. Spiritus, 12-9-1938). Nació en el seno de una familia campesina. Aprendió el arte de la décima desde niña. Realizó sus primeros estudios tras el triunfo de la revolución, en la ciudad de Camagüey, donde publicó sus primeros poemas, en el periódico *Adelante*. Reside en Campo Hatuey, Majagua.

ANGELBERTO VALDÉS COMPANIONI (Morón, Ciego de Ávila, 25-4-1941). Publicó la novela en décimas *Un amor en la ciudad* (Ediciones Ávila, 2000). Hoy en día trabaja como Económico en la Delegación Provincial de los Ferrocarriles.

CARMEN DONAIRE (Pina, Ciego de Ávila, 29-4-1942). Consagrada desde adolescente a la escritura. Su mayor producción se concentra en la poesía para niños, género en que ha publicado dos libros: *Como rayos de ternura* (Ediciones Ávila, 1992), y *Vuelos blancos* (Ediciones Ávila, 2000). Es Asesora Literaria en la Casa de Cultura de su municipio natal.

ROLANDO BARRERAS (Las Margaritas, Tamarindo, Ciego de Ávila, 27-8-1930). Poeta repentista de cultura autodidacta, que también incursiona en concursos para escritores. Nieto de canarios. Se dedicó toda su vida al cultivo del tabaco.

EVERTO TORRES FERNÁNDEZ (Sancti Spiritus, 16-12-1943). Desde 1980 pertenece al Taller Literario Mirta Aguirre de Majagua. Además de décimas ha escrito poemas libres y sonetos. Ha publicado en periódicos y revistas.

ROBERTO RIVACOBRA (*El Asiento*, Chambas, Ciego de Ávila, 24-5-1944). Fundador, como actor, de la Brigada Hermanos Saíz (1964), y del Conjunto Dramático de Ciego de Ávila. Premio del Taller de Dramaturgia de la UNEAC, Camagüey, 1998. Publicó el poemario *El siglo* (Ediciones Ávila, 2001). Labora como especialista del Centro de Promoción Literaria “Raúl Doblado del Rosario”.

JESÚS ORESTES LEYVA (Los Perros, Punta Alegre, Ciego de Ávila). Su abuelo materno vino de Canarias. Muy joven comenzó a improvisar en canturías. Perteneció por mucho tiempo al Taller Literario César Vallejo de la ciudad de Ciego de Ávila. Se hizo artista profesional en 1985, y desde 1996 canta sus versos en el grupo de música tradicional *Raíces cubanas*. Por sus improvisaciones ha obtenido premios en eventos nacionales.

ARMANDO ALFONSO PADILLA. *El Bardo de la Jacinta (La Jacinta*, Ciego de Ávila, 28-4-1946). Nació en hogar de campesinos, su padre era carretero. Comenzó a improvisar con 12 años, y un año después se mudó para la ciudad de Ciego, dedicándose a improvisar desde entonces en bares, vallas de gallos y emisoras radiales. Vendía sus décimas impresas por los caminos y caseríos. Pudo hacerse artista asalariado en 1969. A partir de entonces canta sistemáticamente en la radio y encabeza jurados de múltiples concursos.

ROBERTO FRANCISCO MANZANO DÍAZ (Ciudad Ciego de Ávila, 20-9-1949). Hijo de campesinos. Fundador del Taller Literario César Vallejo de la ciudad de Ciego de Ávila (1969). Trabajó como profesor de Secundaria Básica entre 1970 y 1977. Licenciado en Español y Literatura (Camagüey, 1988). Máster en Cultura Latinoamericana (Universidad de Camagüey y Centro Nicolás Guillén, 1999). Trabajó como editor en las editoriales *Ácana* (Camagüey) y *Ávila* (Ciego de Ávila). Libros: *Tablillas de barro* (Pinos Nuevos, La Habana, 1996.), *Canto a la sabana* (Eds. Unión, La Habana, 1996.), *El hombre cotidiano*, (Eds. Ácana y Eds. Memoria, Camagüey, 1996.), *Transfiguraciones* (Eds. Vigía, Matanzas, 1999.), *Pasando por un trillo* (Eds. Memoria, Camagüey, 1997), entre otros.

ALICIA BURGOS (Chambas, Ciego de Ávila, 24-3-1951). Destacada escritora para los niños, de poemas y canciones, con premios en diversos concursos y festivales. Publicó el poemario *Canasto de sueños* (Ediciones Ávila, 2001).

MANUEL VÁZQUEZ PORTAL (Morón, Ciego de Ávila, 1951). Poeta y periodista. Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica por la Universidad de Villa Clara. Obtuvo el premio “Ismaelillo” de cuentos de la UNEAC en 1984, con su libro *Amar a fondo*. También mereció el Premio “La Edad de Oro” en 1985 por su novela para

niños *Una guerra por los sueños*. Ha publicado los poemarios "A mano abierta" (Cuaderno incluido en la antología *Seis a la mesa* de la editorial Letras Cubanas) y *Del pecho como una gota* (Eds. UNION, La Habana, 1990).

CARMEN BÁRBARA HERNÁNDEZ PEÑA (Ciudad Ciego de Ávila, 16-8-1953). Graduada de Licenciatura en Letras en la Universidad de La Habana (1978). Vivió durante algún tiempo en Isla de Pinos, allí trabajó como escritora y directora de programas en *Radio Caribe*. Fundó y dirigió la revista *Fidelia* (1986-1996), mientras fue asesora literaria en el Instituto Superior Agrícola de Ciego de Ávila. Actualmente es editora de Ediciones Ávila. Dirige la sección de escritores de la UNEAC provincial. Ha publicado: *Rituales del viajero* (Poesía. "Premio Ávila 1994". Sed de Belleza Editores, 1995); *Canción del oscuro* (Teatro. "Premio Regino E. Boti 1997". Eds. Oriente, 1998); *Las llaves del péñalo* (Ensayo. "Premio Eliseo Diego 1998". Ediciones Ávila, 2001).

MARITZA MARTÍNEZ VALDIVIA (Jatibonico, S. Spiritus, 3-3-1955). Graduada de Letras en la Universidad de La Habana (1978). Reside en la ciudad de Ciego de Ávila desde 1990, período en que trabajó como asesora literaria de la Casa de la Cultura de esta ciudad y fue promotora de las primeras celebraciones del Día Nacional de la Décima en homenaje a Jesús Orta Ruiz.

RIGOBERTO FERNÁNDEZ CASTILLO (Sancti Spiritus, 19-9-1956). Reside desde 1981 en el poblado de Chambas. Nieto de españoles, de donde proviene, según confiesa, su apego al octosílabo. Trabaja como Analista de Investigación Cultural en la Dirección Municipal de Cultura. Por muchos años ha venido estudiando a los poetas populares, repentistas y tonadistas de su comunidad. Publicó el decimario *Meditaciones de Caín* (Ediciones Ávila, 2001).

RAMULFO GONZÁLEZ GONZÁLEZ. (Mabuya, Florencia, Ciego de Ávila, 18-3-1956). Repentista desde los siete años. Ha representado al municipio en varios festivales, tanto de la provincia como del país. Hijo de padres canarios que coincidentemente nacieron en "El Rincón de Mabuya".

LARRY MORALES (Morón, Ciego de Ávila, 20-8-1957). Es licenciado en Lengua y Literatura Españolas. Autor de los libros *El jefe del Pelotón Suicida* (Eds. Unión, La Habana, 1979. Testimonio); *Enrique Varona, el líder de las mil huelgas* (Edt. Letras Cubanas, La Habana, 1989. Testimonio. Premio Nacional 26 de Julio, 1986). *Medio milenio por Morón* (Ediciones Ávila, 2001. Testimonio). En 1996 obtuvo el premio de poesía "Regino Pedroso", convocado por el periódico *Trabajadores*.

RAFAEL SOLENZAR (Ciudad Ciego de Ávila, 24-10-1960). Por muchos años ha venido destacándose como autor de canciones, con premios en eventos provinciales y nacionales. Es Asesor Literario en la Casa de Cultura del municipio Venezuela. Publicó *Son Décimas* (Ediciones Ávila, 2001).

ARMANDO LÓPEZ RONDÓN (Ciudad Ciego de Ávila, 1-6-1960). Escribe décimas desde niño. Comenzó a improvisar como aficionado a los 38 años, para hacerse profesional en 1999. Canta habitualmente en programas radiales de la provincia. Es graduado de Técnico Medio en Derecho General. Sobrino del popular repentista Raúl Rondón.

GUALBERTO DOMÍNGUEZ PÉREZ. *El sinsonte de Carrillo* (Carrillo, Baraguá, Ciego de Ávila, 18-9-1963). Nieto de emigrantes canarios, de quienes heredó la vocación por la décima. En el seno de una familia campesina, empieza a improvisar a los 13 años. Es poeta profesional desde 1992. Fundó en 1996 el grupo de música campesina *Raíces Cubanas*, al cual pertenece aún, donde improvisa, canta y ejecuta la percusión menor. Ha participado en eventos nacionales, como las Jornadas Cucalambéanas y otros concursos de repentismo.

ÁNGEL LÁZARO SÁNCHEZ (Alto Songo, Santiago de Cuba, 2-5-1963–Ciego de Ávila, 25-4-2001). Sus padres llegaron a la ciudad avileña buscando un clima más benigno, por el asma crónica que padecían él y algunos de sus hermanos. Fue promotor cultural comunitario, escribió para la radio y se destacó como instructor de teatro y gestor de humildes ediciones alternativas. Una serie de epigramas con los que causó revuelo entre sus coterráneos, y de los que publicó una parte en la revista *El Caimán Barbudo*, le valieron ser identificado con el nombre del personaje que había creado para fustigar a los burócratas: *Barquito*. Textos suyos aparecieron también en la selección *Cuatro poetas avileños* (Ciego de Ávila, 1980). Dirigió por un lustro la AHS en la provincia. Durante sus últimos años de vida laboró como diseñador de Ediciones Ávila. Un ataque de asma que le provocó un colapso, no le permitió ver publicado su primer libro, la noveleta para niños *Pony de nubes* (Ediciones Ávila, 2001). Al fallecer, dejaba inéditas obras de teatro, cuentos y varias colecciones de poemas.

PEDRO ALBERTO ASSEF (Ciudad Ciego de Ávila, 12-6-1966). Descendiente de emigrantes árabes. Se graduó de Filología en la Universidad Central de las Villas (1992). Su tesis de graduación consistió en un estudio de la obra poética de Carilda Oliver Labra. Actualmente labora como curador de la galería Raúl Martínez de Ciego de Ávila. Ha publicado: *Poesías* (Ediciones Ávila, 1992); *El Libro de arena* (Ediciones Ávila, 1993); *El Libro del bufón y el rey y otras lealtades* (Ediciones Ávila, 2000. Premio Provincial de la Crítica); *Antología cósmica y lírica de Pedro Alberto Assef* (México, Frente de Afirmación Hispanista A. C., 2000).

PÁVEL ABDÓN POVEDA ÁLVAREZ (Morón, Ciego de Ávila, 12-8-1967). Graduado de Ingeniería Termoenergética (Cienfuegos, 1990). Integró el grupo *Turiguanó*, de música tradicional. Trovador. Dirigió programas en Radio Morón, entre 1993 y 1995. Antologado en *Arribos de la luz*. “Jóvenes poetas avileños”. (Ediciones Ávila, 2000). Publicó el poemario *Lanceros de la sombra* (Ediciones Ávila, 2001). Actualmente es vicepresidente nacional de la AHS.

ILEANA DE LA CONCEPCIÓN ÁLVAREZ GONZÁLEZ (Ciudad Ciego de Ávila, 10-8-1967). La muerte de su padre (1984) la movió a escribir sus primeros poemas. Graduada de Filología (Universidad de Las Villas, 1989). Máster en Cultura Latinoamericana. Viajó a México en junio de 1999, invitada por el Frente de Afirmación Hispanista. Pertenece a la AHS y a la UNEAC. Miembro fundadora de la Unión Católica de Prensa de Cuba. En 1999 ganó el premio nacional de periodismo católico "Félix Varela". Libros: *El agua tampoco resiste los grilletes* (Eds. Fidelia, Ciego de Ávila, 1990), *Libro de lo invisible* ("Premio Fundación de la Ciudad de Santa Clara". Eds. Capiro, 1996), *Oscura Cicatriz* ("Premio Emilio Ballagas". Eds. Acana, 1999), *Los ojos de Dios me están soñando* (Letras Cubanas, La Habana, 2001), entre otros.

OTILIO CARVAJAL MARRERO (Chambas, Ciego de Ávila, 13-8-1968). Sus inicios en el arte fueron como actor aficionado, y llegó a integrar el grupo profesional *Luminar* (1994-1995) bajo la dirección de Carmen Duarte. Ha publicado artículos sobre la novela en décimas y otros temas de la cultura popular y tradicional. En 1996 ganó el concurso nacional de teatro Regino E. Boti. Actualmente dirige a los asesores literarios de la provincia. Pertenece a la AHS y a la UNEAC. Libros: *Thanksgiving day* ("Premio América Bobia". Eds. Vigía, 1999), *Libro del profanador* ("Premio Fundación de la Ciudad de Santa Clara". Eds. Capiro, 1999), *Libro del Holandés* (Noveleta para jóvenes. Premio "Eliseo Diego". Ediciones Ávila, 2000), *Oda al pan* (Premio "Raúl Doblado". Ediciones Ávila, 2001), entre otros.

MARISOL GARCÍA DE CORTE (Chambas, Ciego de Ávila, 28-2-1969). Se graduó de Técnico en Bibliotecología en 1998. Ha sido asesora literaria de su municipio, donde dirige el Taller Literario local y el Club de Decimistas. Aparece antologada en la muestra mural de jóvenes poetas avileños *Arribos de la luz* (Ediciones Ávila, 2000). Este mismo año, y por igual editorial, publicó *Arrecife*.

FRANCIS SÁNCHEZ RODRÍGUEZ (Ceballos, Ciego de Ávila, 20-9-1970). Nieto de emigrantes canarios. Publicó sus primeros poemas con 11 años en periódicos y revistas. Participó del encuentro que el Papa Juan Pablo II sostuvo con intelectuales cubanos a raíz de su visita a la isla. Autor de la antología *Arribos de la luz* (Ediciones Ávila, 2000). Miembro fundador de la AHS en Ciego de Ávila (1986) y de la Unión Católica de Prensa de Cuba (UCLAP-Cuba) en 1996. Obtuvo los premios de investigación y de ensayo "Juan Marinello", en el 2000. Pertenece a la UNEAC. Actualmente es editor y diseñador de la revista *Videncia*. Libros: *Revelaciones atado al mástil* (Ediciones Ávila, 1996), *La poesía cósmica de Francis Sánchez* (México. Frente de Afirmación Hispanista A.C., 2000), *El ángel discierne ante la futura estatua de David* (Premio "América Bobia". Eds. Vigía, 2000), *Luces de la ausencia mía* (Décimas. Premio internacional "Miguel de Cervantes". España. Colección Arabuleila, Granada, 2001), entre otros.

HERBERT TORANZO FALCÓN (Ciudad Ciego de Ávila, 23-10-1972). Licenciado en Lengua y Literatura Inglesa (Universidad Central de las Villas, 1995). Además de poesía escribe narrativa. Ha obtenido varios premios provinciales y nacionales. Obras suyas han aparecido en revistas como *Imago*, *Videncia* (Ciego de Ávila) y *Alhucema* (España). Antologado en *Arribos de la luz*. “Jóvenes poetas avileños” (Ediciones Ávila, 2000). Pertenece a la AHS.

ELÍAS HENOC PERNUT PIS (Ciudad Ciego de Ávila, 21-10-1976). Poeta y pintor. Cuenta con varias exposiciones y premios. En sus obras plásticas siempre ha mostrado atracción por las caligrafías antiguas, las culturas primitivas y los temas esotéricos. En 1999 obtuvo Primera Mención en el Encuentro Nacional de Talleres Literarios. Antologado en *Arribos de la luz*. “Jóvenes poetas avileños” (Ediciones Ávila, 2000). Su nombre original era Juan Jesús Montejo, pero en el 2002 decidió asumir el judaísmo y retomó los apellidos hebreos de sus abuelos. Pertenece a la AHS.

JUAN MANUEL FOUZ DELGADO (Majagua, Ciego de Ávila, 27-10-1979). Su abuelo fue un emigrante español, venido de Lugo, Covelas. Actualmente cursa el primer año de la Licenciatura en Español y Literatura. Trabaja como asesor literario de la Casa de Cultura del municipio Majagua. Pertenece al Taller Literario Provincial Ángel Lázaro Sánchez.

ÍNDICE

ACOTACIONES URGENTES PARA UNA ESCENA DE LA DÉCIMA Francis Sánchez	IX
ENRIQUE GARCÍA PÉREZ En un jardín (Fragmento)	1
GERARDO BORROTO PÉREZ El Carnaval de las Flores (Fragmento)	2
ALFREDO VALDÉS ÁLVAREZ Sombras invernales (Fragmento)	3
HORTENSIA VEGA MEDINA Mi saludo al bando rojo	4
EVELIO LOZADA DÍAZ Postales de mar y tierra	5
MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ A la puesta (Fragmento)	6
VOLPINO RODRÍGUEZ GARCÍA Colirio	7
PABLO DÍAZ DÍAZ Ansiedad del regreso (Fragmento) Invitación (Fragmento)	8
ROBERTO MORENO DEL POZO Gotas	9
EVENELIO RODRÍGUEZ VARONA A la décima	10
LUIS FAUSTO GUTIÉRREZ PARDILLO A la mañana Crepúsculo	11
RAÚL LUIS Elegía a Pastor Urrutia Moreno (Fragmentos)	12
LUCAS BUCHILLÓN Espejismo El arriero (Fragmento) Canarios de viento	14 15 16
GILFREDO BOÁN PINA Momentos	17
OLGA MIGDALIA RODRÍGUEZ Sueño sin plazo (Fragmentos) Madre (Fragmentos)	18 19
LEONOR SOMONTE FERNÁNDEZ El tambor (Fragmento) Changó Nené	20 21

CANDITA HERNÁNDEZ BARROSO	
Estampa (Fragmento)	22
DULCE MARÍA GONZÁLEZ MASSIP	
Muriendo	
Presagio	23
ANGELBERTO VALDÉS COMPANIONI	
Un amor en la ciudad (Fragmento)	24
CARMEN DONAIRE	
Emigrante (Fragmento)	25
ROLANDO BARRERA MARTÍNEZ	
Cuando fallece un poeta (Fragmento)	
Del último beso (Fragmento)	26
EVERTO TORRES FERNÁNDEZ	
Maceo (Fragmento)	27
ROBERTO RIVACOBA	
Desconcierto (Fragmentos)	28
JESÚS LEYVA	
Pies forzados	30
ARMANDO ALFONSO PADILLA	
Serenata	31
ROBERTO MANZANO DÍAZ	
Adónde, águila mental...	32
ALICIA BURGOS	
Reyerta	
Oda a la reina	33
MANUEL VÁZQUEZ PORTAL	
Luisa (Fragmento)	34
CARMEN HERNÁNDEZ PEÑA	
Escorzo	35
MARITZA MARTÍNEZ VALDIVIA	
Ocaso	36
RIGOBERTO FERNÁNDEZ CASTILLO	
Ay, amor	37
Desde el ángulo más íntimo de mi universo	38
RAMULFO GONZÁLEZ GONZÁLEZ	
Pies forzados	39
LARRY MORALES	
Glosas	41
RAFAEL SOLENZAR	
Son décimas	42
ARMANDO LÓPEZ RONDÓN	
Para mi madre	44
GUALBERTO DOMÍNGUEZ PÉREZ	
Cantos de la tierra	45

ÁNGEL LÁZARO SÁNCHEZ	
Elogio de la fe (Fragmento)	46
PEDRO ALBERTO ASSEF	
Versos en los cuales el rey explica al bufón la limitación más espantosa del fuego	
Patria (Fragmentos)	47
PÁVEL POVEDA	
Gladis	49
ILEANA ÁLVAREZ	
Interior	50
OTILIO CARVAJAL MARRERO	
Canción del pirata (Fragmento)	
Canción del caballito de mar	51
MARISOL GARCÍA DE CORTE	
Tanta es la sed (Fragmento)	
El sueño	53
FRANCIS SÁNCHEZ	
Pequeña petición de asilo político a San Francisco de Asís	54
HERBERT TORANZO FALCÓN	
Fuera del alma	55
ELÍAS HENOC PERNUT	
Las cuatro caras del ángel	56
JUAN MANUEL FOUZ DELGADO	
Aunque la estrella se niegue	58
ÍNDICE DE AUTORES	59

Esta edición de 500 ejemplares de

**ANTOLOGÍA DE LA
DÉCIMA CÓSMICA
DE CIEGO DE ÁVILA**

por

Francis Sánchez
se terminó de imprimir en
junio del 2002.

Diseño de
Iván Garmendia

Revisión de textos
Juan Ángel Gutiérrez

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía
Times New Roman de 10 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en Pantone 540C sobre papel cultural,
la portada sobre cartulina sulfatada.